

# LA LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS BOVINA

En los años actuales en que la lucha contra la tuberculosis humana se intensifica cada vez más y el mayor interés de esta lucha se dirige hacia la profilaxis, adquiere importancia extraordinaria la lucha contra la tuberculosis de los bóvidos y de manera especial de los animales productores de leche, y así fué reconocido en el último Congreso Internacional del B. C. G., celebrado en París en el año 1948.

Es un hecho indudable que el hombre puede adquirir la tuberculosis por los bacilos procedentes de bovinos tuberculosos. La receptibilidad del hombre frente al bacilo tuberculoso bovino es más frecuente en las edades juveniles. Según estadísticas inglesas, se cifra en un 33 por 100 los casos de tuberculosis de origen bovino, en niños menores de cinco años, disminuyendo este porcentaje hasta un 10 por 100 para edades de cinco a diez años, manteniéndose esta cifra en edades superiores.

Aunque el bacilo tuberculoso bovino puede penetrar en el organismo humano por vía respiratoria, el principal medio de contagio es la leche y productos de ella derivados (quesos, mantequillas, etc.), procedente de animales tuberculosos. La presencia del bacilo tuberculoso en la leche puede ser debido a padecer el animal la enfermedad, sobre todo cuando el mal asienta en la ubre, o también por contaminación durante la operación del ordeño y manipulaciones posteriores, transporte, etc.; por el polvo, personal enfermo de tuberculosis, excrementos, etc. Estudios realizados recientemente en España por Agenjo, Vidal y otros han demostrado que un 9 por 100 de las leches que van al mercado eran bacilíferas. En el orden económico las pérdidas causadas por la tuberculosis bovina son considerables. La extensión del mal puede considerarse en una media de morbilidad de un 20 por 100, llegando en zonas intensamente infectadas (Galicia, Santander, Asturias, Vasconia) a un 70 por 100. La explotación intensiva, la mala alimentación actúan como causas debilitantes facilitando la infección; por otra parte, las pésimas condiciones higiénicas de la vivienda animal, la estrecha convivencia, son factores todos que han contribuido a llegar a esa elevada cifra de morbilidad. Martín Lomeña basándose en estudios de Patrizi, llega a la conclusión «que la infección tuberculosa en el ganado vacuno lechero y de aptitud mixta, supone, para la riqueza ganadera, una pérdida anual por vaca, enferma o no, de unas cuatrocientas pesetas».

Expuestas, muy someramente, las anteriores consideraciones, que ponen de relieve la gran participación que tiene en la producción de la tuberculosis humana y la elevada tasa de pérdidas, la presencia de reses vacunas tuberculosas, hemos de pensar la gran importancia que tiene en los aspectos epidemiológico y económico, la extinción de la tuberculosis bovina. Para un plan de lucha contra esta plaga no podemos poner en práctica un sistema de tratamientos individuales de reses enfermas. Debe pensarse por el contrario en un amplio plan de saneamiento con la ayuda del Estado que, aplicado sobre comarcas extensas, haga desaparecer progresivamente de la producción los animales tuberculígenos. De los planes propuestos con este fin es, indudablemente, el método de Bang el que más partidarios ha tenido y mejores resultados ha proporcionado. Fundamentalmente consiste en destinar al sacrificio aquellos animales que presentan síntomas clínicos de tuberculosis. Los que quedan se someten a la prueba de la tuberculina, estableciendo, entre los dos

grupos que se obtengan reaccionantes positivos y negativos, el más perfecto aislamiento a fin de evitar cualquier contaminación directa o por intermedio del personal, utensilios, alimentos, etc. Los animales con reacción positiva clínicamente sanos pueden utilizarse tanto para la cría como para la reproducción en tanto no presenten síntomas de tuberculosis, desechándolos y destinándolos al sacrificio en cuanto muestren síntomas de la enfermedad. Los terneros hijos de vacas con reacción positiva se separarán de sus madres veinticuatro horas después de nacer, colocándolos con el grupo sano, alimentándolos con leche de vacas no reaccionantes o con leche de otra procedencia pero esterilizada. Los terneros nacidos de vacas que no reaccionaron a la tuberculina se dejan con sus madres. El grupo de animales sanos es sometido anualmente a la prueba de la tuberculina, con el objeto de descubrir nuevos enfermos. Es fácil imaginar que por este procedimiento se obtendrán dos rebaños, aumentando progresivamente el formado por animales sanos, disminuyendo, al mismo tiempo, el de tuberculino positivos, tendiendo, por consiguiente, a que el total del efectivo se componga de animales que no reaccionan. Dinamarca que puso en práctica los principios del método de Bang con cuantiosa ayuda económica por parte del Estado, consiguió disminuir la proporción de animales reactores de un 40 por 100 en 1893 a 8'5 por 100 en 1908, y actualmente puede considerarse un país libre de tuberculosis bovina. En Suecia, Noruega y otras naciones también fué aplicado este método, obteniendo asimismo resultados muy satisfactorios.

Otro método de extinción de la tuberculosis bovina es el de von Ostertag y puesto en práctica en Alemania. Se basa en efectuar una investigación clínico-bacteriológica de los establos y reconocimiento de las leches cuando menos tres veces al año. Las reses con una forma de tuberculosis abierta se destinan al sacrificio. Fundamentalmente se diferencia del método de Bang por prescindir de las tuberculinizaciones en los animales adultos. Los resultados obtenidos no han sido tan favorables como los obtenidos con el método de Bang; por ello la opinión actual sobre el procedimiento de Ostertag es que sólo debe ponerse en práctica para una depuración relativa, en zonas muy infectadas o como preparación para la aplicación del método de Bang. Como una modificación del método preconizado por Bang puede considerarse el seguido en los Estados Unidos, eliminando inmediatamente los animales que presentan reacción positiva a la primera prueba de la tuberculina. Este procedimiento sólo es aplicable en países ricos y que además no están intensamente infectados.

Basándose en que el vencer la infección primaria tuberculosa confiere al organismo una elevada resistencia frente a nuevas infecciones, se ha empleado el B. C. G. en la erradicación de la tuberculosis bovina. El empleo de esta vacuna, que no ofrece ningún peligro, resulta ser un factor de primer orden en la lucha contra la tuberculosis bovina. Se administra a los terneros recién nacidos y reforzando esta acción por vacunaciones anuales. Las comunicaciones presentadas en el I Congreso Internacional del B. C. G. demuestran que en las granjas donde fué empleada la vacunación con el B. C. G., el éxito fué completo. No obstante, este método ofrece el inconveniente de convertir en alérgicos a los animales vacunados enmascarando las reacciones de tuberculosis.

Cualquiera que sea el plan de extinción de la tuberculosis bovina que se ponga en práctica, debe tenerse presente que ha de ser perfectamente realizable en la comarca donde haya de implantarse. Asimismo es de la mayor impor-

tancia contar con la ayuda económica del Estado y la adopción de medidas que estimulen el interés del ganadero. En el desarrollo del plan ha de ponerse la mayor decisión y perseverancia, pensando en el enorme beneficio económico que ello reportará y que como dijo el doctor Navarro ante la asamblea de sanitarios españoles, refiriéndose a tuberculosis humana de procedencia bovina: «Sin un control riguroso de la tuberculosis bovina, no será posible pensar en una profilaxis antituberculosas eficiente».

JULIO PICATOSTE

Veterinario



## Ríe la ciudad...

Ríe la ciudad. El color de la fiesta anima los semblantes; las ilusiones mozas buscan en bailes y paseos el sueño de sus días; la música estridente de las barracas y el girar constante de trovivos con sus luces multicolores alucinan y exaltan los ímpetus juveniles. En plazas y salones las orquestas lanzan infatigables las notas modernas de una samba, el clásico estilo de una rumba lúbrica o las suaves y agradables melodías de un bolero. La juventud danza y canta... Tras las carcajadas ostentosas que buscan la atención de otros o son indicio de beocia o beodez, están los que musitan suave y callado un secretillo amoroso púdico y reservado.

La fiesta sigue; huele a churros y el *ggggssss* de las cafeteras en los bares engrosa la general algarabía. La noche avanza; el cansancio asoma a los rostros; la iluminación produce encontrados efectos sobre las caras de los animados danzarines; mientras en unos las ilusiones aumentan en alas, quizás, de una sonrisa tímida, en otros queda el hastío de lo logrado o el resentimiento del fracaso...

Los globos se elevan animados por mechas encendidas, cuya luz, grande primero, termina por hacerse débil hasta aparecer a nuestros ojos pequeña y vacilante: como la luz de la esperanza, que anima el espíritu ilusionado de la juventud en su caminar lento pero fatal hacia la muerte.

Pasó la fiesta. De las perchas, cuelgan los trajes domingueros. Comienza el duro y cotidiano vivir. Están soñolientos y ausentes, en sus recuerdos; ahora piensan lo que ayer, rendidos, no pudieron pensar: sobre la cama, el sueño los arropó presuroso, cerró sus párpados, y veló...

¡Cuántas cosas vió ese sueño! Como diablo cojuelo saltó de casa en casa y de estancia en estancia: roncán unos con placidez; los otros, mascullan palabras que no se entienden acompañadas de ligeros sobresaltos; algunos tosen y se revuelven en su cama; sudorosos, otros, y angustiados por pesadillas los más. Insomne, una joven tiene los ojos clavados en la oscuridad: el sueño huye...

Amanece. Las labores exigen tiránicas su concurso. Para algunos las luces del nuevo día son una liberación; son los insomnes, los que sudorosos tosen y se debaten en pesadillas y sobresaltos. Otros maldicen la pobreza que les obliga al trabajo. Unos y otros, renqueantes y demacrados, con las huellas del cansancio en sus caras de amoratadas ojeras, van incorporándose a las obligadas faenas del día.

\* \* \*

Ese sueño de pesadilla; ese mirar al infinito oscuro de la joven que no duerme, seguramente es fruto de complicados problemas psicológicos, en que la preocupación cuenta en su causa o la imaginación, desbocada, galopa por el infinito azul de la ilusión... Sin embargo, no siempre es así.

Más de una vez los complejos descritos, son fruto del roer constante de algo tan material y tan positivo como la acción infecciosa de gérmenes patógenos. ¡Qué desilusión!

Tras aquel rostro hermoso de la joven de dieciocho años, presuntuosa y decidora, que con su belleza y simpatía prende la atención de numerosa corte de admiradores, se encuentra la carroña séptica y maloliente de grave lesión tuberculosa abierta y contagifera.

Bailó alegre; frente a la boca de un hombre secreteó por lo bajo su amor y con su aliento fatigoso, alterado de vez en cuando por tosecilla aparentemente intrascendente, inundó de bacilos el aire que respira quien la escuchá.

\* \* \*

En la casa labriega, en que una familia cargada de hijos sustenta alguna vaca para que su leche cubra las necesidades alimenticias de la prole y el sobrante, si lo hay, sirva para enviar a la ciudad, venderla y con el importe contribuir a los gastos diarios de la casa, viven hacinados, en un mismo local y bajo el mismo techó, hombres y animales.

Descubrióse a su debido tiempo que el bacilo de Koch, causante de la tuberculosis vacuna es capaz de infectar a la especie humana. Las formas tuberculosas ganglionares, principalmente, que padecen los niños se tiene por cierto que en un 18 a un 30 por ciento son de origen bovino, siendo en la mayoría de las ocasiones su vehículo la leche.

En la campaña de saneamiento del ganado vacuno realizada en este año por algunos ayuntamientos del partido judicial de Betanzos, se descubrió, mediante pruebas diagnósticas en uso, la enorme importancia que esta infección tiene en el ganado vacuno de este contorno y, en general, de la provincia de La Coruña.

Veamos algunos datos:

Ayuntamiento de Betanzos.....	27	por	ciento	de	enfermos
» » Coirós.....	17	»	»	»	»
» » Paderne .....	25	»	»	»	»
MEDIA TOTAL .....	23	»	»	»	»

El ganadero, amante de sus animales que cuida con esmero por ser su propio sustento, los acaricia y les da de comer muchas veces con su propia mano; tose sobre ellos y ellos fosen sobre él; ropas, manos y cara se manchan con frecuencia de saliva y excrementos; la leche, más de una vez, es consumida en fresco. Fuentes son todas éstas de infección.

\* \* \*

Descubrimiento de enfermos, aislamiento en sanatorios y su tratamiento es la marcha seguida con más éxito para combatir esta enfermedad en el hombre. Descubrimiento de enfermos, aislamiento o sacrificio de los positivos, es el plan seguido o preconizado por los veterinarios en el ganado. No otra es, en resumen, la fórmula que en pleno siglo XX se nos ocurre para combatir este azote de la Humanidad.

Como dice Wilhelm, de Falkenstein, «en los animales de vida salvaje la tuberculosis es casi desconocida». La domesticación con la técnica de confinamiento en establos creada por el hombre para obtener más amplio margen económico del ganado vacuno, asociada a la rigurosa selección funcional que desequilibra los organismos privándolos de su resistencia, al subordinar los fenómenos vitales al logro de más altas producciones, son causa del aumento de esta enfermedad. Háblamos de locales higiénicos que habitan vacas en mayor o menor cautividad; si la estabulación coincide en recintos insanos, los riesgos aumentan.

En el ganado, la tuberculosis es enfermedad de la domesticación; en el hombre es enfermedad, en su gravedad, de la civilización y del progreso moderno. Si la domesticación es manifestación civilizadora podemos admitir, sin gran reparo, que la tuberculosis es enfermedad propia del régimen de vida considerado actualmente como progresivo.

El hombre de vida al aire libre era sano y fuerte; sano de cuerpo y fuerte de espíritu, sencillo, claro y llano: sin complicaciones. La vida social actual, caracterizada por constantes reuniones de fuertes masas humanas en locales cerrados (cines, salones de baile, etc.), es uno de los factores, quizás más decisivos en la propagación.

Si tenemos que vivir en sociedad, desde la familiar a las de más rango numérico, bajo el mismo techo y respirando un mismo aire confinado, procuremos higienizar lo más posible la vivienda; en el campo, separar la vivienda animal de la humana. Si buscamos en el progreso nuestro bienestar, preciso será que atendamos sobre todo a mejorar la alimentación. A base de esto, procurando estar el mayor tiempo posible al aire libre, diagnostiquemos los enfermos, separémoslos y pongámoslos en tratamiento en nuestros grandes sanatorios; es entonces cuando tendrá gran valor este método de lucha ya que eliminamos el foco de contagio y colocamos a los individuos predispuestos, no enfermos aún, en medio apto para una vida higiénica.

Con establos en buenas condiciones, prescribiendo un régimen de explotación mixta, tanto en producciones como en sistema, utilizando el pastoreo al aire libre en cuanto se

32

pueda, podemos pasar a descubrir y eliminar las vacas tuberculosas periódicamente y crear efectivos sanos; es entonces cuando este foco bacilífero desaparece con escasas probabilidades de reproducirse. Nuestros animales estarán libres de infección y nuestros niños podrán tomar cruda la leche de esas vacas con todas las ventajas de su composición vitamínica propicia al crecimiento y desarrollo de la juventud.

\*  
\*  
\*

Eliminado este azote, la alegría sana de la fiesta será más verdadera. Como antaño, debiéramos buscar en los bucólicos lugares de la campiña, con praderas a nuestros pies que evitan polvo y permiten sentarse en reparador descanso, los sones alegres de la muiñeira. La gaita separa a los bailadores con su folklore de jota; lo tradicional es higiénico. Bajo la bóveda infinita del cielo y la brisa del campo, la fiesta era romería, lugar de esparcimiento, hasta donde las reyertas surgían con el vigor de una raza fuerte y sana.

Nuestras fiestas de hoy son algo amañeradas; se desarrollan en salones donde el contagio aumenta; con ello, resultamos encienques y enfermizos; cuanto más enfermizos más confinamiento para librarnos de un ambiente que ante nuestra debilidad nos resulta hostil y peligroso. Así las cosas, tras las fiestas del año se producen noches de insomnio, de pesadilla y de sudores.

BENITO F. GARCÍA-FIERRO

---

## UN INSTITUTO LABORAL, EN BETANZOS

DECRETO DE 7 DE SEPTIEMBRE DE 1951 POR EL QUE SE CREA UN CENTRO DE ENSEÑANZA MEDIA Y PROFESIONAL DE LA MODALIDAD AGRÍCOLA Y GANADERA EN BETANZOS

De acuerdo con las normas generales establecidas por el Decreto de veintitrés de diciembre de mil novecientos cuarenta y nueve; vista la propuesta del Patronato Nacional de Enseñanza Media y Profesional, previa deliberación del Consejo de Ministros y a propuesta del de Educación Nacional,

DISPONGO:

ARTÍCULO PRIMERO.—Se autoriza al Ministerio de Educación Nacional para crear en Betanzos (La Coruña) un Centro de Enseñanza Media y Profesional de la modalidad agrícola y ganadera.

La Orden de creación detallará la aceptación por el Ministerio, en nombre del Estado, de las ofertas hechas por los Organismos locales en el expediente solicitando la creación y la autorización al Patronato Nacional para llevar a cabo los trámites necesarios para formalizar la aceptación.

ARTÍCULO SEGUNDO.—Publicada la Orden de creación se constituirá en La Coruña el Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional, con arreglo al Reglamento de treinta de diciembre de mil novecientos cuarenta y nueve.

ARTÍCULO TERCERO.—El Patronato Provincial convocará el oportuno concurso para la selección del Profesorado y redactará una Carta Fundacional, de carácter provisional, elevándola para su aprobación al Ministerio de Educación Nacional.

ARTÍCULO CUARTO.—El Centro de Enseñanza Media y Profesional de Betanzos comenzará a funcionar el día primero de octubre siguiente a la fecha de la Orden de creación, limitando sus tareas al primer curso de las enseñanzas que se detallan en el Decreto de veinticuatro de marzo de mil novecientos cincuenta.

Anualmente el Ministerio de Educación Nacional podrá ampliar estas enseñanzas en los cursos sucesivos.

ARTÍCULO QUINTO.—Se faculta al Ministerio de Educación Nacional para dictar cuantas disposiciones estime conducentes al mejor desarrollo de las anteriores normas.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en el Pazo de Meirás a siete de septiembre de mil novecientos cincuenta y uno.

FRANCISCO FRANCO

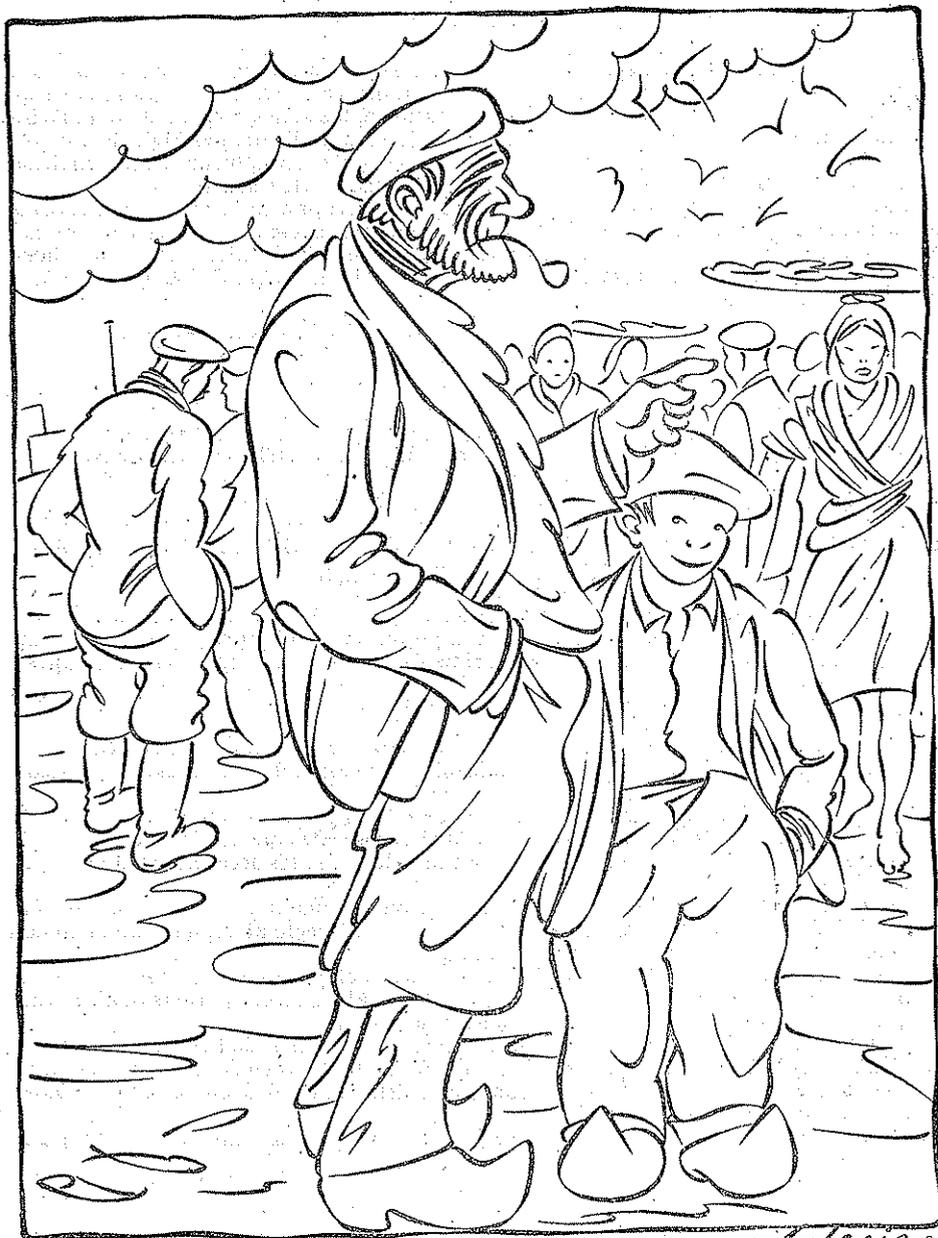
El Ministro de Educación Nacional,  
Joaquín Ruiz-Giménez y Cortes.

(B. O. del E., 20 sep. 1951)

# NO PEIRAO

RAPAZ LISTO.

Por Cebreiro.



*Cebreiro*

- Eu, meu neno, xa che paséi o Atlántico nove veces.  
— ¿Quéreme facer crêr que é americano?

# ADMINISTRACIÓN DE ADUANAS DE BETANZOS

AÑO 1951

## COMERCIO DE CABOTAJE

Buques despachados de salida durante el citado año.....	117
Toneladas de arqueo de los mismos.....	12.661
Toneladas de madera cargadas.....	16.500

## COMERCIO EXTERIOR

2 buques para Tánger con 294 Tm. de arqueo y 420 Tm. de madera.

La cifra total de 119 buques se refiere a los que han salido del puerto de Betanzos—la mitad—y de los de Sada-Fontán y Miño, pero bien se pueden atribuir al de Betanzos, puesto que la totalidad de las mercancías cargadas proceden de esta ciudad.

# ADMINISTRACIÓN DE CORREOS DE BETANZOS

## TRÁFICO DE CORRESPONDENCIA Y GIROS HABIDO DURANTE EL AÑO 1951

Cartas y otros objetos recibidos.....	547.500		
Cartas y otros objetos expedidos.....	233.200		
Certificados recibidos.....	16.399		
Certificados expedidos.....	9.343		
Paquetes expedidos.....	1.903		
Valores declarados impuestos.....	192	por	171.789 pesetas
Valores recibidos.....	500	»	456.367 »
Giros postales impuestos.....	10.071	»	1.611.572 »
Giros postales pagados.....	5.928	»	4.155.846 »
Giros de subsidio pagados.....	8.688	»	2.122.077 »

# ESTADÍSTICA TELEGRÁFICA DEL AÑO 1951

## ESTACIÓN DE BETANZOS

Telegramas interiores.....	{	Expedidos: 3.436	
		Recibidos: 4.114	
Id. internacionales.....	{	Europeos.....	{
			Expedidos: 25
		Recibidos: 52	
	{	Extracuropeos	{
			Expedidos: 35
		Recibidos: 88	
Radiotelegramas interiores..	{	Expedidos: 4	
		Recibidos: 43	
Id. internacionales.....	{	Expedidos: 2	
		Recibidos: 21	
Giros telegráficos.....	{	Expedidos: 1.227	
		Recibidos: 997	
Con franquicia. Oficiales...	{	Expedidos: 582	
		Recibidos: 794	
Id. Servicios.....	{	Expedidos: 587	
		Recibidos: 563	

ENTIDADES DE POBLACIÓN	Categoría de la entidad	CENSO DE EDIFICIOS						CENSO DE POBLACIÓN											
		De 1 planta	De 2	De 3	De 4 y más	TOTAL	Múm. de viviendas	Otros locales	RESIDENTES PRESENTES		RESIDENTES ASENTES		TRANSEÚNTES		POBLACIÓN DE HECHO		POBLACIÓN DE DERECHO		
									V.	M.	V.	M.	V.	M.	V.	M.	V.	M.	V.
Azogue (Santa María del P.); Bravío (San Martín, A. de San-Hago, Ratrix); Santiago, P.; mariz; Reguán (Santiago, P.); Robre (San Martín, P.); Vifas (San Pedro, A. de Santa María del Azogue);	Ciudad	155	479	595	232	1.495	1.800	1.322	3.136	4.208	174	44	45	30	3.181	4.238	3.310	4.252	
Bravío (San Martín, A. de San-Hago, Ratrix)	Aldea	8	5	2		5	5	4	10	17	1	1			10	17	10	18	
Baralobre	Idem	11	11			21	12	12	24	20					24	26	25	26	
Marinhe	Idem	2	2			2	2	2	6	3					6	9	6	9	
Marulo	Idem	4	4			4	4	4	14	12					14	12	14	13	
Duero	Idem	9	9			12	7	7	10	16					10	16	11	17	
Poberta	Idem	23	23	2		32	29	29	54	65	5	5			54	65	59	70	
Tabacos	Idem	4	4			7	4	4	10	6					10	6	10	6	
Pladela (San Estevan, A. de Reguán)	Idem	61	61			64	60	64	157	154	7	5	1		157	154	164	159	
Guilade	Idem	30	30			30	30	38	77	93	2	2			77	93	79	93	
Montellos	Idem	59	59			59	52	56	126	149	11	2			127	149	137	151	
Pladela	Idem	26	26			26	21	28	60	55	4	3	1		60	55	64	58	
Vhadusso	Idem	14	14			14	11	11	28	30					28	30	29	30	
Vixue	Idem	12	12			12	11	11	28	30					28	30	29	30	
Pontelas (Santa María, A. de Santa María de Corthán)	Idem	48	48			56	47	45	88	111	10	1			88	111	98	112	
Castro	Idem	7	7			7	7	6	20	22					20	22	20	22	
Hlobre	Idem	11	11			19	23	17	31	38	6	1			31	38	37	38	
Reguán (Santiago, P.)	Idem	4	4	1	1	5	5	4	8	12	2	2			8	12	10	13	
Cassas Novas	Idem	35	35			40	34	34	71	74					71	74	80	76	
Farrago	Idem	89	89			118	119	91	190	246	9	2			190	246	200	248	
Grana	Idem	50	50	4	4	51	51	53	111	118	3	2			111	118	114	118	
Inesta	Idem	3	3			4	3	3	11	6					11	6	11	6	
Juan Roxo	Idem	3	3			4	3	3	11	6					11	6	11	6	
Reguán	Idem	21	21			23	21	20	63	55	2				63	55	65	55	
Tibrore (San Martín, P.)	Idem	23	23			33	21	19	34	52	2				34	52	35	52	
Betanzos el Viejo	Idem	21	21			32	19	18	34	52	1				34	52	35	52	
Braxe	Idem	24	24			25	26	25	53	42	1				53	42	54	42	
Caraña de Abajo	Idem	17	17			24	26	26	46	51	1				46	51	40	52	
Caraña de Arriba	Idem	4	4	3	3	7	21	22	46	41	4	1			46	41	50	42	
Caraña del Medio	Idem	12	12			19	10	8	38	34	3				38	34	41	34	
Gas	Idem	11	11			22	12	11	38	29	5				38	29	43	30	
Xerre	Idem	13	13			14	12	11	38	29	3				38	29	38	30	
Tourizán de Abajo	Idem	40	40	1	1	51	39	33	77	63		1			77	63	77	63	
Tourizán de Arriba	Idem	15	15			24	15	13	20	34					20	34	20	34	
Vifas (San Pedro, A. de Santa María del Azogue)	Idem	28	28			31	31	26	59	62	2				59	62	61	62	
Aruxilla	Idem	6	6			7	5	3	11	13	3				11	13	14	14	
Cesmo	Idem	9	9			9	9	9	24	22	1				24	22	25	22	
Hlobre	Idem	6	6			6	6	6	8	7	1				8	7	8	7	
Vista Alegre	Idem	6	6			6	6	6	8	7					8	7	8	7	
TOTALES		299	1.213	616	233	34	2.395	2.577	2.057	4.753	5.998	268	72	46	30	4.799	6.028	5.021	6.070

Aberlaturas: P, parroquia; A, anexo.